

Título: El principio del fin

Texto: Marcos 13:1-24

Piedra | 5 de Nov. 2023 | Downtown Center | Santa Cena e Iglesia Perseguida

Idea central: Las proclamaciones y profecías de Jesús deben llenar nuestros corazones de fe y nuestras vidas de cautela.

Saludar a la Iglesia. Despedir los niños. Buscar Biblias.

Permítanme leerles el primer comentario leí sobre este Texto. Es uno que siempre utilizo al estudiar Marcos, y decía. Hablando de nuestra porción, decía: “En el Evangelio de Marcos no hay ningún pasaje más problemático”.

Y yo pensé: “Ok, vamos bien”.

Pero yo creo que si Dios nos visita vamos a tener **una mañana de luz y no de sombras**, en especial pensando en un domingo como hoy que recordamos a la **iglesia perseguida** y que recordamos **Su sacrificio** en la Comunión.

Así que acompáñenme a Marcos 13:1-23 (1035). He titulado este sermón “El principio del fin”. Esta es la Palabra de Dios.

1 Cuando Jesús salía del templo, uno de Sus discípulos le dijo*: «Maestro, ¡mira qué piedras y qué edificios!». 2 Y Jesús le dijo: «¿Ves estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra que no sea derribada». 3 Y estando Él sentado en el monte de los Olivos, frente al templo, Pedro, Jacobo, Juan y Andrés le preguntaban en privado: 4 «Dinos, ¿cuándo sucederá esto, y qué señal habrá cuando todas estas cosas se hayan de cumplir?». 5 Y Jesús comenzó a decirles: «Miren que nadie los engañe. 6 Muchos vendrán en Mi nombre diciendo: “Yo soy el Cristo”, y engañarán a muchos. 7 Cuando ustedes oigan de guerras y de rumores de guerras, no se alarmen; es necesario que todo esto suceda, pero todavía no es el fin. 8 Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá terremotos en diversos lugares; y habrá hambres. Esto solo es el comienzo de dolores. 9 »Pero ustedes, estén alerta; porque los entregarán a los tribunales y serán azotados en las sinagogas, y comparecerán delante de gobernadores y reyes por Mi causa, para

testimonio a ellos. 10 Pero primero el evangelio debe ser predicado a todas las naciones. 11 Cuando los lleven y los entreguen, no se preocupen de antemano por lo que van a decir, sino que lo que les sea dado en aquella hora, eso hablen; porque no son ustedes los que hablan, sino el Espíritu Santo. 12 El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y les causarán la muerte. 13 Y ustedes serán odiados de todos por causa de Mi nombre, pero el que persevere hasta el fin, ese será salvo. 14 »Pero cuando vean la ABOMINACIÓN DE LA DESOLACIÓN puesta donde no debe estar (el que lea, que entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes; 15 y el que esté en la azotea, no baje ni entre a sacar nada de su casa; 16 y el que esté en el campo, no vuelva a tomar su capa. 17 Pero, ¡ay de las que estén encinta y de las que estén criando en aquellos días! 18 »Oren para que esto no suceda en el invierno. 19 Porque aquellos días serán de tribulación, tal como no ha acontecido desde el principio de la creación que hizo Dios hasta ahora, ni acontecerá jamás. 20 Si el Señor no hubiera acortado aquellos días, nadie se salvaría; pero por causa de los escogidos que Él eligió, acortó los días. 21 Entonces, si alguien les dice: “Miren, aquí está el Cristo”, o: “Miren, allí está”, no lo crean. 22 Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y mostrarán señales y prodigios a fin de extraviar, de ser posible, a los escogidos. 23 Pero ustedes, estén alerta; vean que se lo he dicho todo de antemano.

Que el Señor bendiga Su Palabra

Hay un video corto de un minuto no he podido olvidar. Está un *mag*o bien famoso, llamado David Blaine, llamando por videollamada a una actriz muy reconocida, Jennifer Lawrence. Ella tiene un juego de cartas y él le pide que diga un número y una carta. Ella dice **as de trébol y 23**. Él le dice que cuente a 23 y saque la carta...y ella va, uno dos tres cuatro cinco... pan, 23, ¿qué carta crees que ella saca?

Y ella no se lo puede creer. Recuerda, están por videollamada. Él está del otro lado del mundo. Ella está como “qué acaba de pasar”. Y entonces le dice: **“Si tú empezaras una religión, yo te seguiría”**.

Quédate con eso, y veamos nuestra Hoja de Ruta.

Pantalla 1: Hoja de ruta

- 1) El dolor, profetizado**
- 2) El pueblo, avisado**
- 3) El temor, rendido**

Pantalla 2: Idea central

Las proclamaciones y profecías de Jesús deben llenar nuestros corazones de fe y nuestras vidas de cautela.

¿Listos?

1. El dolor, profetizado

El v.1 inicia con la fascinación de los discípulos por el templo: “**¡Mira qué piedras y qué edificios!**”. Hemos hablado mucho del antiguo Templo, y con razón; era el emblema y la insignia de los judíos. Historiadores del momento lo describían como una **montaña de Mármol blanco decorada con oro puro**, y los rabíes decían que “aquel que no ha visto el templo no ha visto un edificio glorioso en esta vida”.

Eso explica el sentir de los judíos hoy por el Muro de los Lamentos:

Pantalla 3: Foto muro de las lamentaciones

Esto es lo que queda del fundamento de la muralla occidental exterior del templo en Jerusalén, y es el lugar más sagrado del judaísmo. Hay un peso en ese muro por lo que significaba el Templo y su memoria.

Así que, tú puedes imaginarte el electrochoque cuando Jesús responde: v.2 “**No quedará piedra sobre piedra que no sea derribada...**”.

Jesús había aludido antes a la destrucción del templo, ¿recuerdan? Él entró a Jerusalén, vio el estado de la religión hebrea, Él lamenta lo que vio y maldijo la higuera por falta de fruto. Pero ahora la gloria de Dios sale del templo, y sube al monte y predice su completa destrucción (cp. Ez. 10:18-19; 11:22-23)

Entonces los discípulos le hacen la pregunta: v. 4: “**¿Cuándo sucederá esto, y qué señal habrá cuando todas estas cosas se hayan de cumplir?**”.

No se nota tanto, pero los discípulos es un lenguaje apocalíptico. O sea, para los discípulos, que el final del templo era el final de los tiempos.

Y esto es súper interesante para mí porque este templo majestuoso es el segundo templo. Había uno antes, y ya lo habían destruido, y no se acabó el mundo. Pero ellos no podían imaginarse el mundo sin templo.

Y hay una lección ahí para nosotros. **Y Jesús la da: Él dice, v.5 Miren que nadie los engañe.**

Que no se dejen engañar por lo que ven alrededor;

- (6) Habla de **falsos mesías**. La historia habla de varios en tiempos de los apóstoles, y siguen habiendo hoy.
- (7) Habla de **guerras**. La guerra siempre es horrible, y a todos nos agita. Pero Agustín decía que la guerra era la condición común de las naciones. **¿Cuándo no ha habido un país en guerra con otro?**
- (8) Habla de **desastres naturales**, de terremotos y hambres. Y hay reportes de ciertos terremotos particularmente desastrosos en décadas próximas a estas palabras...Pompeya tuvo uno gigante en el 62, antes de la erupción del Vesuvio en el 79. Y sin embargo, ¿sabías que cada día mueren **±20,000 personas de hambre**? El terremoto de Haití dejó al menos **300,000 muertos**.
- (9-13) Jesús **enfatisa la persecución**. Real, profunda, completa. Dolorosa.

El año pasado más de **cinco mil cristianos dieron su vida por el nombre de Cristo**. **Decenas de miles están apresados**. **Cientos de miles sufren persecución**. **Lo que los discípulos experimentarían era solo el comienzo de dolores, el principio del fin.**

Todo el punto de este discurso de Jesús es que sus discípulos no pueden estar desubicados con las señales preliminares y confundirlas con el final.

Que un huracán trae lluvia, pero no toda lluvia es de huracán.

Que no podemos pensar que *nuestro momento es el momento final*.
Escucha a C.S. Lewis

Pantalla 4,5,6:

“¿Cómo vamos a vivir en una era atómica?” ... Como habrías vivido en el siglo XVI cuando la plaga visitaba Londres casi todos los años, o como habrías vivido en una era vikinga cuando los asaltantes de Escandinavia podrían aterrizar y cortarte la garganta cualquier noche; o de hecho, ya estás viviendo en una era de cáncer, una era de sífilis, una era de parálisis, una era de ataques aéreos, una era de accidentes ferroviarios, una era de accidentes automovilísticos...

No exageremos la novedad de nuestra situación. Créeme, querido señor o señora, usted y todos los que ama ya fueron condenados a muerte antes de que se inventara la bomba atómica: y un porcentaje bastante alto de nosotros iba a morir de maneras desagradables... Es perfectamente ridículo ir lloriqueando y con caras largas porque los científicos han añadido una oportunidad más de muerte dolorosa y prematura a un mundo que ya está lleno de tales posibilidades y en el que la muerte en sí misma no era una posibilidad, sino una certeza...

La primera acción que hay que tomar es calmarnos. Si todos vamos a ser destruidos por una bomba atómica, que esa bomba nos encuentre haciendo cosas sensatas y humanas: orando, trabajando, enseñando, leyendo, escuchando música, bañando a los niños, jugando al tenis, charlando con nuestros amigos... no acurrucados como ovejas asustadas y pensando en bombas. Pueden romper nuestros cuerpos (un microbio puede hacer eso), pero no necesitan dominar nuestras mentes”,
C.S. Lewis

El dolor está profetizado, no tiene que sorprendernos. Porque en el mundo tendremos aflicción, pero confiamos...

Pausa

2. El pueblo, avisado

Ahora, seguimos con nuestro texto y admito: yo sé que hablar de profecía muchas veces en vez de animar asusta, que es el propósito contrario para lo que el Señor avisa a Su pueblo.

El Señor avisa a través de las profecías para animar, y para avisar, y para edificar, y para advertir.

Porque: •Jesús cuida de Su Pueblo, •Jesús **advierde** a Su pueblo.

Ten eso en mente mientras leemos esto 14-23

14 »Pero cuando vean la ABOMINACIÓN DE LA DESOLACIÓN puesta donde no debe estar (el que lea, que entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes... 23 Pero ustedes, estén alerta; vean que se lo he dicho todo de antemano.

Tú dirás “yo quiero leer y entender... ¿Pero yo no vivo en Judea? ¿Cómo me sirve?”

Bueno, mi querido hermano; Aquí te tengo buenas noticias.

El Señor dio estas palabras pensando **en primer lugar** en un pueblo en específico, que sí necesitó de esta advertencia para preservar su vida.

Escucha, lo principal, lo que no hay duda que está pasando aquí es que a los discípulos en Jerusalén se le está advirtiendo: CORRAN, que lo que vienes es grande y fuerte y horrendo. Y Jesús, su buen pastor, les está advirtiendo. Por eso dice el v. 30 “**no pasará esta generación hasta que todo esto suceda**”.

Y ¿tú sabes qué? Funcionó:

Eusebio, el gran historiador de la Iglesia del Siglo III, escucha lo que decía;

Pantalla 7:

“Antes de la guerra...la Iglesia de Jerusalén recibió un oráculo de revelación de partir la ciudad e irse a la ciudad de Perea, llamada Pela. Los que creyeron en Cristo migraron de Jerusalén. Una vez los hombres santos dejaron por completo a los judíos y a Judea, la justicia de Dios los sobrecogió, debido a sus transgresiones contra Cristo y sus apóstoles”, Eusebio de Cesarea

Pausa

Entonces, este es el momento que les pido su paciencia para hablar un poquito de historia. Porque Eusebio habla de “la guerra”, y esta guerra es uno de los momentos más importantes de la historia de nuestra religión, y es la caída de Jerusalén en el año 70.

Jesús dice estas palabras ± 30

Marcos se escribe ± 50

Pues en el año 66, un General llamado **Vespasiano** llegó desde Roma enviado por Nerón para ponerle orden a los judíos.

Vespasiano, junto con su hijo Tito, empezó sus **campañas** en Galilea, al Norte. Por su parte, **Jerusalén estaba en guerra interna**; los **saduceos** se peleaban con los **Fariseos** y los **Zelotes** y los **Sicarios** por el poder interno.

Era tanta la guerra interna, un grupo judío fue donde Vespasiano y le pidió que **les permitiera el Templo**, y se iban a rendir en su momento.

Pero, mientras eso pasaba, un par de hombres **lograron tener éxito** y resistir el ejército romano. Roma había enviado 60,000 legionarios, mientras Jerusalén tenía quizás 10,000 guerreros. Algunos de esos hombres, la gente empezó a pensar que eran Mesías, uno hasta tomó un nombre mesiánico.

Hasta ese momento, el año 68, cualquiera podía salir. Roma le daba libertad de que se rindieran y se fueran sin problemas.

Pero entonces el cruel emperador Nerón se suicidó, y Vespasiano terminó siendo César. Tito, su hijo, quedó encargado de derrotar a los judíos, quien decía que no eran numerosos pero sí muy tercos.

Tito empujó a todo el mundo hacia el interior de Jerusalén, y construyó una muralla en tres días, el día de la pascua del año 70, en Abril.

Los judíos empezaron a morir de hambre y a ceder terreno. A todo el que agarraban tratando de escapar lo crucificaban. Cientos de crucifixiones rodearon la ciudad.

El último lugar de batalla fue el templo. Cuando los legionarios entraron, todo el pueblo tomó armas y luchó contra Roma para defender su templo. Tito, entonces, decidió prenderle fuego a las murallas, y el fuego terminaría incendiando el edificio completo.

Con el templo en llamas, los romanos aprovecharon el momento y mataron a todos los que pudieron. Destruyeron el templo por completo, a tal punto que hoy solo queda un muro de los fundamentos.

En total, murieron cientos de miles de judíos. O crucificados, o destripados. Los que sobrevivieron la guerra fueron esclavizados y los llevaron a Roma en un desfile.

Y así, tras un sitio relativamente corto, el 26 de Septiembre del año 70, Jerusalén no fue más.

Debido a su gran victoria, se le condecoró con el Arco de Tito que permanece en Roma hasta hoy.

Pantalla 8: Foto del Arco de Tito

Pausa

De este desastre el Señor libró a Su pueblo. Todo el que leyó a Marcos o Mateo o Lucas y entendió, fue avisado y advertido y pudo huir tan pronto vio la abominación desoladora de la que habla el v.14.

Que vale que lo mencione, ¿qué significa eso? **Abominación de la desolación**.

El término se refiere a un pecado grotesco que terminaría dejando un lugar santo vacío.

El libro de Daniel profetiza que ocurriría, y en la historia sin duda ocurrió dos siglos antes de Cristo. El Rey Antíoco Epifanes, cansado de los judíos, fue al templo, construyó un altar a Zeus dentro del templo, y ofreció cerdos en el Lugar Santísimo. Los judíos se rebelaron y de ahí salieron los Macabeos y de ahí sale el Jánuca, pero esa es otra historia.

Ahora, ¿cuál sería **la abominación desoladora** de Marcos? ¿Que la Iglesia vería?

Hay diferentes teorías. Para mí, la más fuerte tiene que ver con lo que pasó antes del sitio de Jerusalén. Les mencioné que habían muchos pleitos internos. Uno de los grupos, los zelotes, que eran unos revolucionarios, llegaron al poder, y usaron el templo como su base.

- **Ellos quitaron al Sumo Sacerdote y pusieron al que quisieron.**
- Durante ese tiempo, **la gente entraba y salía del lugar santísimo** como si nada.
- Un lugar donde solo se entraba una vez al año, solo una persona, y siempre con un sacrificio, ahora tenía criminales entrando y saliendo.
- Y para colmo, hubo batallas dentro del templo y **el templo se llenó de sangre humana.**

Hay citas de varios judíos, como el mismo Josefo, que vieron esto como una “Abominación de desolación”. Yo creo que los cristianos también. Y por eso, como dice Eusebio, dijeron “ok, nos vamos”.

Y así se salvaron del sitio y la crucifixión y la tribulación y el dolor y la muerte.

Pausa

Entonces pastor, ¿ya pasó la gran tribulación y la abominación de la desolación y listo?

Ehm, no.

No toda lluvia es de huracán, pero todo huracán trae lluvia.

Lo que hemos leído hasta ahora tenía su aplicación inmediata para la generación de los apóstoles. Pero seguimos leyendo y Jesús dice más cosas...y hay una segunda aplicación que tiene que ver con la segunda venida.

Así que, para eso, nos vemos la semana que viene.

3. El temor, rendido

A lo que me refiero con esto es bien sencillo. Escucha; Tú sigues un Rey que predice al dedillo lo que viene. Entonces, ¿por qué hay que temer?

Tienes un Rey que avisa, que vela, que cuida a los suyos, ¿por qué tendrías temor?

- Tú no necesitas controlar el futuro,
- Tú no necesitas calcular los tiempos;
- Tú y yo necesitamos confiar en aquel que conoce y controla todo para Su gloria y mi bien.

Y rendirnos a Él.

El nivel de adversidades que nos tocará enfrentar no lo podemos comprender,

- pero podemos confiar,

Y al hacerlo, somos salvos, porque Dios protege a los suyos.

Y Dios no falla.

Pasó antes, pasa hoy, pasará mañana. ¿El qué? Que los los elegidos de Dios confían en el Ungido de Dios, y Él los salvará.

No somos adivinos, pero somos amados.

A tal punto, que estas palabras de Jesús, las que usarían en su juicio contra Él.

- A Él lo que lo acusan en Marcos 14 es de haber hablado contra el templo.
- Y al crucificarlo, se burlan de Él por haber hablado contra el templo.

Él no está prediciendo para ganar adeptos;
Él está protegiendo a Su Pueblo
Haciendo justicia
Dando gloria al Dios del cielo.

Él no es un mago o un palabrero;

- Él es el Rey del Cielo y la tierra;
- Y Él no falla.
- Lo que Él dice se cumplirá.

Tanto así, que la tumba está vacía.

Bendito sea el Nombre del Señor.